FICHA 6: COMPARTE EL VIAJE

ORACIÓN INICIAL

Dios de nuestros ancestros errantes, desde hace tiempo sabemos que tu corazón está con los refugiados, que naciste entre nosotros en una familia de refugiados que huían de la violencia en su tierra natal, que luego recogieron a su niño hambriento y huyeron a un país extranjero.

Su clamor, Tu clamor, resuena a través de los tiempos: ¿Me dejas entrar?

Danos corazones que se abran cuando nuestros hermanos y hermanas recurren a nosotros con ese mismo clamor.

Y entonces los oídos ya no se volverán sordos a sus voces, los ojos verán un momento de gracia en lugar de una amenaza, y las lenguas no serán silenciadas, sino que defenderán la causa de los perseguidos.

Y las manos se extenderán, trabajando por la paz en su tierra natal, trabajando por la justicia en las tierras en las que buscan un refugio seguro.

Señor, protege a todos los refugiados en sus viajes. Que puedan encontrar un amigo en mí, y así hacerme digno del refugio que he encontrado en ti.
Amén

ENTENDER LA REALIDAD

La campaña «Compartiendo el viaje» está impulsada por Cáritas Internacional, y participan en ella todas las Cáritas nacionales. Comenzó en el año 2017 y, en palabras del cardenal Tagle, presidente de Caritas Internationalis, «nos da la oportunidad de recordarnos, a nosotros mismos y a los demás, ciertas verdades. La Iglesia está llamada a ejercer la hospitalidad de Dios hacia los migrantes y los refugiados. Es hora de que todos nosotros recuperemos la profunda intuición bíblica de que es Dios el anfitrión. También debemos recordar que es Cristo a quien acogemos con agrado, cuando abrimos nuestros corazones a los inmigrantes y refugiados».

Con esta ficha, queremos recordar algunos principios básicos relativos a los migrantes y refugiados, para aclarar las ideas y poder hacerlas llegar al resto de la comunidad y de la sociedad en general.

- Podemos comenzar poniendo algunas fotos de migrantes o refugiados sobre la mesa: que cada uno del grupo elija una y diga qué le sugiere, qué impresión le merece…
- También se puede comenzar visionando alguno de los videos que la Conferencia episcopal hace con motivo de la Jornada mundial del emigrante y refugiado: http://www.conferenciaepiscopal.es/tema/migraciones/jornada-migraciones/

- O se puede leer y subrayar los cinco principios relativos a la migración, enunciados en una carta pastoral conjunta de los obispos de México y Estados Unidos.

I. Las personas tienen el derecho de encontrar oportunidades en su tierra natal.
Todas las personas tienen el derecho de encontrar en su propio país oportunidades económicas, políticas y sociales para tener una vida digna y plena mediante el uso de los dones que Dios les dio. En este contexto, un trabajo que proporcione un salario justo para vivir es una necesidad básica de todo ser humano.
II. Los Estados soberanos poseen el derecho de controlar sus fronteras.
La Iglesia reconoce que todo Estado soberano posee el derecho de salvaguardar su territorio y sus fronteras. Sin embargo, las naciones con más poderío económico, las cuales tienen la capacidad de proteger y de alimentar mejor a sus habitantes, tienen una obligación mayor de adaptarse a los flujos migratorios.
III. Las personas tienen el derecho de emigrar para mantenerse a sí mismas y a sus familias.
La Iglesia reconoce que todos los bienes de la tierra pertenecen a todos los pueblos. Cuando las personas no encuentran un empleo en su país de origen para poder

mantenerse a sí mismas y a sus familias, ellas tienen el derecho de buscar trabajo en otro lugar para lograr sobrevivir. Los Estados soberanos deben proveer las formas para acomodar este derecho.

IV. Debe protegerse a quienes buscan refugio y asilo.

La comunidad global debe proteger a quienes huyen de las guerras y de la persecución. Esto requiere, como mínimo, que los migrantes cuenten con el derecho de solicitar el estatus de refugiado sin que se le detenga y que su solicitud sea plenamente considerada por las autoridades competentes.

V. Deben respetarse la dignidad y los derechos humanos de los migrantes indocumentados.

Independientemente de su situación legal, los migrantes, como toda persona, poseen una dignidad humana intrínseca que debe ser respetada. Con frecuencia, ellos están sujetos a leyes punitivas y al maltrato por parte de las autoridades, tanto en los países de tránsito como de destino. Se necesitan políticas gubernamentales que respeten los derechos humanos de las personas indocumentadas.

Preguntas

1. **¿Qué es lo que más te ha llamado la atención de este texto?**
2. **En voz alta, cada uno puede ir compartiendo sus reflexiones sobre cada uno de los cinco puntos del texto. ¿Qué nos sugieren? ¿Qué dificultades encontramos para su aplicación?**
3. **¿Conocías la campaña «Compartiendo el viaje»? ¿Te parece necesaria que se impulse desde Cáritas?**
4. **¿Cuál es tu opinión sobre la acogida que se debe dar a migrantes y refugiados? ¿Es coherente con los principios descritos?**

CONTRASTAR CON EL EVANGELIO

LA HUIDA A EGIPTO (Mateo 2, 13-15 y 19-23)

Apenas se marcharon, el ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo:
- Levántate, coge al niño y a su madre y huye a Egipto; quédate allí hasta nuevo aviso, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo.
José se levantó, cogió al niño y a su madre de noche, se fue a Egipto y se quedó allí hasta la muerte de Herodes. Así se cumplió lo que dijo el Señor por el profeta: Llamé a mi hijo para que saliera de Egipto.

Cuando murió Herodes, el ángel del Señor se apareció de nuevo en sueños a José en Egipto y le dijo: «Levántate, coge al niño y a su madre y vuelve a la tierra de Israel, porque han muerto los que atentaban contra la vida del niño». Se levantó, tomó al niño y a su madre y volvió a la tierra de Israel. Pero al enterarse de que Arquelao reinaba en Judea como sucesor de su padre Herodes tuvo miedo de ir allá. Y avisado en sueños se retiró a Galilea y se estableció en una ciudad llamada Nazaret. Así se cumplió lo dicho por medio de los profetas, que se llamaría nazareno.

Algunas claves

- Según el relato de Mateo, la familia de Jesús ha vivido la experiencia trágica de los refugiados, obligados a huir de su hogar para buscar asilo en un país extraño. Tras la huida a Egipto que se narra antes de este pasaje, siguen sin poder volver a su casa. La Encarnación se hace realidad haciéndose en todo "uno como nosotros"…

- Como sucede tantas veces, bajo el aparente bienestar del reinado poderoso de Herodes, perfectamente organizado, se esconde no poca violencia y crueldad. En este contexto, la familia de Jesús busca refugio en la provincia romana de Egipto, fuera del control de Herodes, un asilo bien conocido por quienes huían de su persecución. De noche, de manera precipitada y angustiosa, comienza su odisea.

- Para Herodes y los suyos, la presencia de Jesús niño amenazaba con desestabilizar su reinado, y pusieron en práctica los medios más brutales –el asesinato de los inocentes- para conservar una aparente paz y tranquilidad.

- La paz que trae el Mesías no es un regalo llovido del cielo. La acción salvadora de Dios se abre camino en medio de amenazas e incertidumbres, lejos del poder y la seguridad. Quienes trabajen por un mundo mejor con el espíritu de este Mesías, lo harán desde la debilidad de los amenazados, no desde la seguridad de los poderosos. Una cosa es clara: sólo habrá paz cuando desaparezcan los que atentan contra los inocentes. Trabajar por la paz es luchar contra los abusos e injusticias.

- Mateo no llama a Jesús "Rey de los judíos" sino "Dios-con-nosotros". Lo hemos de reconocer compartiendo la suerte de tantos hombres y

mujeres que hoy viven en la inseguridad y el miedo, y tienen que huir de sus casas buscando seguridad y una vida más digna.

Preguntas

1. **¿Qué te sugiere el pasaje evangélico? ¿Cómo te imaginas la reacción de José y de María ante el anuncio de la persecución?**
2. **¿Encuentras paralelismos entre la huida y el rechazo de la Sagrada Familia y la situación que viven hoy los refugiados que tratan de llegar a Europa?**
3. **Podríamos hacer un mapa de los refugiados que existen en el mundo y ver las causas políticas por las que tienen que huir…**
4. **¿Quiénes son los que se oponen hoy a que los perseguidos puedan encontrar entre nosotros un nuevo hogar? ¿Cómo actúan?**

ACTUAR EN LA COMUNIDAD: HACIA UNA ANIMACIÓN COMUNITARIA

No es difícil detectar en nuestra sociedad, y también en nuestras comunidades, una actitud de rechazo, o al menos de recelo, ante la llegada de migrantes y refugiados. En este terreno, los que formamos parte de Cáritas podemos aportar una visión distinta, más cristiana y comprometida.

-En primer lugar, vamos a hacer una lista de los tópicos más frecuentes que escuchamos sobre la inmigración.

-Ahora vamos a imaginar una situación en la que alguien argumenta así para oponerse a la acogida. Podemos haciendo una representación en la que cada uno adopte un papel.

-De cara a comunicarlo a la comunidad parroquial ¿qué podemos hacer? Os sugerimos organizar algún encuentro con refugiados en la parroquia o diseñar un cartel, octavilla u otro soporte en el que desmontar algunos de esos tópicos, con testimonios, datos, argumentos… Podemos utilizar estos recursos: https://www.caritas.es/noticias/desmontando-algunas-leyendas-sobre-la-migracion/

www.redantirrumores.org

ORACIÓN

- Dejamos un momento de silencio para traer a nuestro corazón la situación de tantas personas migrantes y en búsqueda de asilo que hay en el mundo. Ponemos rostro en alguna de las personas que conocemos.
- Cantamos: “Cristo te necesita para amar”
- Elevamos nuestra oración confiada a Dios en forma de perdón, acción de gracias o petición…
- Concluimos con esta oración, propuesta para la campaña de Cáritas.

Ten piedad de mí, Dios, Todopoderoso.

Cuando tenga miedo y esté solo, sé mi refugio.

Lejos de mi patria, me siento perdido.

Mi corazón se estremece por la añoranza de la familia que dejé atrás.

¡Oh Dios, escucha sus gritos y acude en su ayuda!

Calma las tormentas de ansiedad y dudas dentro de mí.

Camina delante de mí, guía mis pasos, entre desconocidos.

¡Que la bondad y la compasión de estas personas me conforten, con la certeza de Tú estás allí para recibirme!